

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Rio Piedras
Facultad de Humanidades
Departamento de Literatura Comparada

**Erosión de las oposiciones binarias a través de la doble voz:
Un análisis narratológico feminista sobre la novela *Hangsaman*, de Shirley Jackson**

Tesis presentada como requisito final del grado de Maestría del Programa Graduado de
Literatura Comparada

Paola A. Miranda Marty

Programa graduado de Literatura Comparada

Comité compuesto por:

Dr. Elidio La Torre Lagares (director)

Dra. Marian E. Polhill (lectora)

Dr. Richard Swope (lector)

© 2023 Derechos de autor reservados

Tabla de contenido

Hoja de Aprobación.....	ii
Resumen.....	iii
Biografía.....	iv
Dedicatoria.....	vii
Reconocimientos.....	viii
Introducción.....	1
El Imaginario Transgresivo.....	10
Madre/Esposa	18
Crisis del Yo.....	25
La fusión.....	31
Conclusión.....	38
Bibliografía.....	42

“Erosión de las oposiciones binarias a través de la doble voz: Un análisis narratológico feminista sobre la novela Hangsaman de Shirley Jackson”

Tesis presentada como requisito para obtener el Grado de Maestría en Artes. Sometida al Departamento de Literatura Comparada, el 19 de mayo de 2023.

Aprobada con la calificación Aprobado Sobresaliente.

Comité de Tesis

Elidio La Torre Lagares, PhD
Director de Tesis

Marian E. Polhill, PhD
Lector

Richard Swope, PhD
Lector

Marla Pagán Mattos, Ph.D.
Coordinadora de Estudios Graduados

Resumen:

Shirley Jackson es conocida como una gran cuentista, pero pocos académicos han considerado estudiar sus novelas literarias. En dichas obras literarias nos enfrentamos con narraciones ambiguas que no tan solo tienen el poder de evocar sentimientos en el lector, sino que es una técnica narrativa que desestabiliza la jerarquía de un texto a través de la doble voz. Esta tesis se enfoca en su segunda novela titulada *Hangsaman*, en donde se analiza la técnica narrativa de Jackson utilizando como marco teórico la narratología feminista. Mediante este lente, se busca contextualizar la voz del narrador considerando lo social, lo cultural y el género. Este trabajo no busca contestar, ¿quién habla? Sino ¿cómo se narra?

Biografía:

En el 11 de mayo de 1995, nació Paola A. Miranda Marty en la semana de las madres. Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe en Puerto Nuevo, Puerto Rico. Egresada de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras, posee un Bachillerato en Administración de Empresas. Durante su bachillerato fue co-investigadora de un video ensayo titulado “*Sex in American Cinema*” que fue reconocido por iINAS. En sus estudios graduados, finalmente regresó a su primer amor, la literatura.

**Erosión de las oposiciones binarias a través de la doble voz:
Un análisis narratológico feminista sobre la novela *Hangsaman*, de Shirley Jackson**

A mi familia y amistades

que son las flores en mi vida que nunca se marchitan.

Reconocimientos:

Un cordial agradecimiento a todas las personas que fueron parte de este proceso de investigación.

Al Dr. Elidio La Torre Lagares, quien como director tesis, me brindo su atención, conocimiento y compasión durante la creación de tesis. Le agradezco también su labor como profesor ya que en sus clases fui expuesta a varios libros que expandieron mi perspectiva sobre la capacidad de la literatura en abarcar la experiencia humana.

A la Dr. Marian E. Polhill, gracias por aceptar ser parte de este proyecto como lectora y ofrecer observaciones asertivas al proyecto. Me alegra que usted me ofreció mi primera orientación sobre el departamento y pudo ser parte de mi jornada final.

Al Dr. Richard Swope, le agradezco que haya formado parte del desarrollo de la tesis, y por el tiempo que dedicó hay orientarme e indicarme que siempre estaba abierto para una reunión.

Finalmente, le agradezco a la facultad del programa graduado de Literatura Comparada de la Universidad de Puerto Rico, recinto Río Piedras, por su pasión voraz a las letras ya que me ayudaron a formarme como académica.

“Did I go mad in my mother’s womb
Waiting
to get out
As I fidget along the edges of
the perfect point of the hollow
munched tooth of a second
Waiting
To death”
– Elise Nada Cowen

"I think this story is an important story, not just for me... but for society. About conformity and denial.
And also about stigma. The wrong things are kept secret, and that destroys people."
- Nan Goldin

I. Introducción:

Al enfrentar el canon literario algunos nos podríamos preguntar: ¿dónde está ella, la escritora? Ella se encuentra en la sombra del genio masculino conquistando la escritura para combatir el discurso falocéntrico. En la academia tenemos la oportunidad de rescatar su obra literaria de la sombra y reevaluar el canon para incluir su voz a la polifonía literaria. Dicho escrito nos provee una voz narrativa que tiene “the authority, to establish alternative ‘worlds’ and the maxims by which they will operate, to construct and publicly represent female subjectivity and redefine the ‘feminine’, and to constitute as a discursive subject a female body politic” (Lanser 22). La escritura femenina nos ofrece narrativas alternas al discurso patriarcal expandiendo nuestras perspectivas sobre la capacidad de la literatura en capturar la experiencia humana.

Cuando se expande el marco de la experiencia podemos problematizar el pensamiento binario (masculino/femenino, naturaleza/civilización, privado/público, locura/sanidad, emoción/razón) que se produce en el discurso hegemónico. Los escritos por Virginia Woolf, Shirley Jackson o Clarice Lispector son testimonios del poder de la incertidumbre en desestabilizar la lógica binaria. Ellas se percataron que una narrativa ambigua tiene la capacidad de retar la autoridad del narrador. Dicha técnica narrativa pone en cuestión el rol de “quién habla” en el texto causando que sus piezas literarias descentralicen al narrador abriendo un espacio para la exploración del género femenino en la sociedad patriarcal. La ambigüedad que permea en sus textos les permite confrontar las contradicciones que genera el discurso hegemónico sobre el género demostrándonos que “all of men’s arguments are learned arguments, whereas women use arguments they invent” (Duras 42); la mujer a través de la escritura tiene la potestad de deconstruir, destruir y reinventar las narrativas que fueron impuestas sobre ellas a través de los roles de género.

Una mujer que generó textos literarios donde la incertidumbre expone las contradicciones en nuestra sociedad patriarcal fue Shirley Jackson, quién hoy en día es reconocida como una gran cuentista, en su contemporaneidad se encontraba atrapada en el rol de ama de casa. En su libro de memorias sobre su vida doméstica titulado “Life Among Savages”, ella relata una situación que ocurrió cuando fue a una sala de emergencias para dar a luz a su tercer hijo que resalta como su identidad es restringida entre dos parámetros (madre/esposa):

“Name?” the desk clerk said to me politely, her pencil poised.

“Name,” I said vaguely. I remembered, and told her.

“Age?” she asked. “Sex? Occupation?”

“Writer,” I said.

“Housewife,” she said.

“Writer,” I said.

“I’ll just put down housewife,” she said. (43)

Dicha memoria en la vida de Jackson resume su carrera artística ya que sus contribuciones literarias fueron devaluadas por críticos, no tan solo porque sus obras se centran en la interioridad de las mujeres y en “genres regarded as either “faintly disreputable” (in the words of one scholar) or simply uncategorizable” (Franklin 17), sino porque fueron creadas por una mujer que no trabajó en la academia ni se dedicó completamente a ser escritora. Shirley Jackson se encontraba más adelantada a su tiempo ya que “[t]wo decades before the women’s movement ignited, Jackson’s early stories were already exploring the unmarried woman’s desperate isolation in a society where a husband was essential for social acceptance. As her career progressed and her personal life became more troubled, her work began to investigate more deeply the kinds of psychic damage to which women are especially prone (Franklin 13-14).

En el presente al reencontrarnos con sus textos nos podemos percatar que fue un gran error ofrecer solo una lectura superficial a sus trabajos ya que “[h]er body of work constitutes nothing less than the secret history of American women of her era. And the stories she tells form a powerful counternarrative to the ‘feminine mystique,’ revealing the unhappiness and instability beneath the housewife’s sleek veneer of competence (Franklin 16). Las aportaciones a la literatura por Shirley Jackson cuenta con cientos de cuentos cortos, dos libros de memorias, y seis novelas que todas conciernen con “the horrors of domesticity, the complicated interpersonal

relationships between men and woman, parents and children, and the fight to be a whole individual in a world that pathologically oppresses women” (Bodin 2).

De este cuerpo extenso de obras, solo recordamos sus cuentos, específicamente “The Lottery” y una sola novela que se titula “The Haunting of Hill House” en ambos textos la incertidumbre no se utiliza solamente para evocar en los lectores un sentimiento de suspenso, sino que dicho tono es una técnica narrativa que ayuda a disolver las barreras entre la dicotomía realidad/fantasía a través de su manejo de focalización en donde:

her third-person narration often affords only a delusional focalization because so many of her characters are decentered. The result is a rather undecidable world. The reader does not stand outside the scene with a reliable view of it but rather is often inserted into the frame and shares the cloudy vision of the first- or third-person narrator. (Hattenhauer 4)

Las obras literarias de Jackson, como *Wolf* y *Lispector*, serían clasificadas por Mikhail Bakhtin como un discurso de “doble voz” en donde la jerarquía del texto se rompe y el narrador desciende de su posición de autoridad permitiendo que el protagonista resuma el control de la narración. Este discurso que también se clasifica como estilo indirecto libre de narración “plays upon binary oppositions, it also blurs and elides them so that FID (Free Indirect Discourse) is not merely an oppositional site of binary polarization but also a place and moment in which uncertainty is validated and in which oppositions are foregrounded and transgressed” (Mezei 70). El discurso de doble voz que se encuentra presente en la obra literaria de Jackson le permite explorar la fragmentación de identidad que las mujeres sufren bajo el patriarcado ya que sus heroínas, tanto como la autora, navegaban un mundo en donde solo pueden ser madre, esposa o hija. Al estar atrapadas en dichos roles de género, ellas sufren de una crisis de identidad:

choosing femininity over the painful growth to full identity, by never achieving the hard core of self that comes not from fantasy but from mastering reality, these girls are doomed to suffer ultimately that bored, diffuse feeling of purposelessness, nonexistence, non-involvement with the world that can be called anomie, or lack of identity, or merely felt as the problem that has no name. (Friedan 204)

El problema sin nombre que Betty Friedan utiliza como término para describir la condición psicológica de las mujeres durante los años cincuenta se ven reflejados en los personajes de Shirley Jackson; como Eleanor en *The Haunting of Hill House* que al perder a su madre tiene dificultad en vivir sin su presencia, Elizabeth en *The Bird's Nest* que sufre de desorden de personalidad múltiple, y Natalie de *Hangsaman* que tiene episodios de disociación de la realidad. Dichas novelas revelan “how emotional instability flowers in the vacuum created by her characters' lack of a sense of self, their disempowered role within patriarchal families, and, quite frequently, their subjection to male control and abuse” (Hague 80).

Hangsaman es una novela psicológica que relata como una joven universitaria llamada Natalie Waite comienza a sufrir una crisis de identidad al ser manipulada y oprimida por la violencia patriarcal que enfrenta en el hogar y la academia. En el desarrollo de la trama, dicha crisis de identidad se manifiesta a través de episodios de disociación en donde la protagonista se pierde en su imaginario. Esta novela no ha sido trabajada a la saciedad ya que estuvo fuera de circulación, recientemente fue publicada de nuevo en el 2013, debería ser considerada para estudio ya que contiene un lenguaje experimental que no se encuentra presente en las obras futuras de la autora.

Shirley Jackson utiliza la técnica de estilo indirecto libre en el transcurso de la trama para “make the narration even more undecidable; it makes the third-person report less reliable by making it seem more like it is coming from Natalie, and it makes Natalie’s thoughts more reliable by making them sound more like they are coming from the third-person (most reading communities condition the reader to trust a third-person narrator)” (Hattenhauer 117). El uso del discurso de doble voz en la narrativa problematiza el rol del narrador a través de la incertidumbre que borra las fronteras entre narrador/protagonista dejando el lector en la penumbra buscando situar la verdad. Ya que “Jackson weaves the narrative of *Hangsaman* such that the protagonist Natalie Waite’s interiority and exteriority are often conflated, bleeding over into each other through a series of intrusive day-dreams, personal diary entries, and her relationship with a mysterious girl named Tony” (Bodin 5). Las contra narrativas presentes en el texto representan una resistencia a un discurso hegemónico; estas narrativas proveen un lugar donde se puede cuestionar la autoridad del narrador, los roles de género y las contradicciones presentes en la sociedad patriarcal.

Para explorar dichas dinámicas, analizaré la novela mediante el lente de narratología feminista ya que este marco teórico “locates and deconstructs sites of ambiguity, indeterminacy, and transgression in aspects of narrative and in the sexuality and gender of author, narrator, character, and reader” (Mezei 2) y en combinación utilizaré la definición de estilo indirecto libre del ensayo “Discurso de la Novela” por Mikhail Bakhtin porque “Bakhtin's emphasis on the fact that any linguistic act necessarily belongs to a particular context and is therefore always ideologically encoded it opens up a space for inserting gender difference as a crucial ideological category” (Roulston 40).

Un acercamiento narratológico feminista al texto nos permite darle contexto a las contradicciones que se presenten como una transgresión al discurso patriarcal ya que “language is subject to human error, and therefore it simultaneously fills and widens the gap between subjectivity and reality. And if language is what mediates the relationship between the subjective and the real, it is also what transforms it” (Roulston 54). A través de este lente, el proyecto será un homenaje a los críticos feministas como Hélène Cixous, Julia Kristeva y Kate Zambreno que reconocen el poder del lenguaje ambiguo en la literatura de infiltrar el discurso patriarcal para destruirlo y reconstruir un mundo nuevo.

La narración de *Hangsaman* abre con una escena en la mesa familiar en donde Arnold Waite, el padre de la protagonista se burla de las creencias religiosas de su esposa: “Your God,’ he customarily remarked to Mrs. Waite..., ‘has seen fit to give us a glorious day’... This ritual arose from an ill-advised remark made by Mrs. Waite when her daughter was three; small Natalie had asked her mother what God was, and Mrs. Waite had replied that God made the world, the people in it, and the weather; Mr. Waite did not tend to let such remarks be forgotten” (Jackson 3). Ya desde la primera página podemos discernir que Natalie se crió en un hogar represivo que suprime la voz femenina; luego el padre continua en tono de burla “God’, Mr. Waite said this morning, and laughed. ‘I am God” (3). Dicha autoridad que establece el patriarca en el hogar conlleva a la protagonista a retraerse en su interioridad:

Natalie Waite, who was seventeen years old but who felt that she had been truly conscious only since she was about fifteen, lived in an odd corner of a world of sound and sight past the daily voices of her father and mother and their incomprehensible actions... most obscurely alive – she had lived completely by herself, allowing not even her father access to the farther places of her mind. She visited strange countries, and the

voices of their inhabitants were constantly in her ear; when her father spoke he was accompanied by a sound of distant laughter, unheard probably by anyone except his daughter. (3-4)

El imaginario se convierte en una válvula de escape para la heroína del control que tiene el padre sobre ella. En esta tesis trabajaré con la interioridad de la protagonista en una sección titulada: *El imaginario transgresivo* en donde analizaré como los sueños de Natalie se utilizan para “decenter the subject and to diffuse the monologic patriarchal voice through multiple focalizers and FID” (Mezei 81). A lo largo de la narrativa, estos escenarios fantásticos comienzan a contaminar la narración causando que los límites entre la realidad/fantasía se disuelvan provocando la descentralización del narrador en la narrativa. Otra relación de oposiciones binarias que el texto explora es lo público/privado a través de dos personajes femeninos, Mrs. Waite, la madre de Natalie y Elizabeth Langdon, esposa de un profesor de la universidad en donde estudia la protagonista. Esta sección se titulará *Madre/Esposa* donde analizaré como las esferas público y privada son una dicotomía que beneficia a la sociedad patriarcal ya que a través de la focalización de Natalie tenemos acceso a la interioridad de dichos personajes. En una sección del trabajo titulada *Crisis del Yo*, investigaré como Natalie Waite afectada por las relaciones dicotómicas en su contorno comienza a sufrir una crisis de identidad que es resaltada mediante la doble voz en la narración. La última sección será titulada *La Fusión* en donde analizaré como la autoridad del narrador se desestabiliza mediante el estilo indirecto libre que reina en la novela.

Shirley Jackson, mediante el discurso de doble voz, deconstruye las barreras entre oposiciones binarias como lo público/privado, la fantasía/realidad, y locura/cordura para demostrar que dichas dicotomías revelan como la sociedad patriarcal fragmenta o destruyen las

identidades de las heroínas en el texto. Ya que la estructura que presenta el estilo indirecto libre no establece elementos binarios, sino que busca sumergirnos en la ambigüedad para apreciar el “entre” de las oposiciones binarias. He aquí como Jackson mediante su literatura “by focusing on her female characters' isolation, loneliness, and fragmenting identities, their simultaneous inability to relate to the world outside themselves or to function autonomously, and their confrontation with an inner emptiness that often results in mental illness, Jackson displays in pathological terms the position of many women in the 1950s” (Hague 74).

La literatura de Shirley Jackson nos provee un lente hacia las ansiedades que agobian a las mujeres que surgen desde una crisis de identidad ocasionada por la lógica binaria patriarcal. Dicho pensamiento binario no les permite formar un sentido de identidad afuera de los parámetros establecidos por el discurso hegemónico. Una lectura detenida a las obras de Jackson nos permite romper este silencio; nos obliga a enfrentar a las mujeres que se encontraban atrapadas en las relaciones dicotómicas del patriarcado ya que siempre estaban gritando, pero solo ahora podemos escuchar sus plegarias.

II. El Imaginario Transgresivo

Las fantasías ocurren cuando un individuo decide evadir un conflicto que ocurre en el plano de la realidad. El sujeto retrocede a su interioridad para encontrar placer porque existe una tensión entre el deseo intrínseco de obtener gratificación y las circunstancias de su vida. Esto causa que el individuo cree una zona libre de esa dinámica en su mente (Freud 303). Shirley Jackson explora dicha dicotomía (realidad/fantasía) en *Hangsaman* a través de los episodios de disociación de la protagonista, Natalie Waite. A lo largo de la narrativa, estos escenarios fantásticos comienzan a contaminar la narración causando que los límites entre la realidad/fantasía se disuelvan provocando la descentralización del narrador en el texto.

La corrupción del narrador se lleva a cabo mediante la doble voz ya que las fantasías de Natalie representan lo que Bakhtin catalogaría como las zonas de personajes en donde:

these zones are formed from the fragments of character speech, from various forms for hidden transmission of someone else's word, from scattered words and sayings belonging to someone else's speech, from those invasions into authorial speech of others' expressive indicators (ellipsis, questions, exclamations). (316)

La autora construye una interioridad tan detallada en la heroína a través de este discurso para resaltar, no tan solo la vulnerabilidad de la identidad de Natalie Waite sino la represión que sufría en el hogar bajo la autoridad de su padre, por lo cual, su único escape es su mente.

La novela comienza con el padre de la protagonista declarándose un dios en la mesa de comedor después de insultar las creencias religiosas de su esposa. Durante dicha discusión, una de las fantasías de la protagonista aparece en el texto en donde un detective se encuentra interrogando a Natalie:

Natalie, fascinated, was listening to the secret voice which followed her. It was the police detective and he spoke sharply, incisively, *through* the gentle movement of her mother's voice. 'How,' he asked pointedly, 'Miss Waite, how do you account for the gap in time between your visit to the rose garden and your discovery of the body?' 'I can't tell,' Natalie said back to him in her mind, her lips not moving, her dropped eyes concealing from her family the terror she hid also from the detective. (5)

En este fragmento se puede observar cómo se desarrollan dos eventos distintos en paralelo proveyéndonos una muestra de la relación porosa entre realidad/fantasia con la cual se relaciona la heroína. La inestabilidad de su hogar ocasiona que Natalie retroceda a su interioridad ya que en su imaginación tiene la oportunidad de huir de la autoridad de su padre.

Arnold Waite, el padre de la protagonista es un escritor mediocre que le exige a su hija que llevé acabo unos ejercicios de escritura que conllevan en escribir narrativas basadas en los temas que él escoge, los cuales él luego lee y critica al frente de su hija. Durante la discusión de una de las asignaciones de escritura, la fantasía del detective regresa:

He read again, and Natalie looked around the study; the corpse would be over there, of course, between the bookcase with the books on demonology and the window, which had heavy drapes that could be pulled to hide any nefarious work. She would be found at the desk, not five feet away from the corpse, leaning one hand on the corner to support herself, her face white and distorted from screaming. She would be unable to account for the blood on her hands, on the front of her dress, on her shoes, the blood soaking through the carpet at her feet, the blood under her hand on the desk, leaving a smeared mark on the papers there. (Jackson 12)

Luego de este evento, la narración continua con el diálogo del padre criticando la escritura de la protagonista sin hacer referencia a la fantasía violenta que acaba de presenciar el lector. En el segmento previo, la descripción del asesinato ha desplazado al narrador que se encontraba relatando la realidad para ser desestabilizado de su posición de poder por una fantasía de Natalie Waite. Dicho evento no es simplemente un episodio de disociación sino parece ser que “Natalie is writing another piece, one that her father will never read because it is written not in her notebook but in her imagination” (Bonikowski 78). La fantasía del detective se encuentra ligada a la falta de autonomía que tiene la protagonista; ella no posee sus trabajos creativos ya que son editados por el patriarca, el único lugar donde él no puede penetrar es su imaginación.

La última vez que aparece el detective en la narrativa es durante una conversación en una fiesta entre Natalie y un amigo de su padre en donde al ella demostrar desinterés en el hombre, este se enfurece y la lleva a otro lugar:

Come along’, the man told Natalie. ‘This I intend to hear more about.

‘And the blood?’ the detective said fiercely. ‘What about the blood, Miss Waite? How do you account for the blood?

‘One is one and all alone and evermore will be so’

‘You will not escape this,’ the detective said. He dropped his voice and said, so quietly that she barely heard him, ‘This you will not escape’ (41).

El detective estaba en lo correcto, el hombre llevó a Natalie hacia un bosque donde Jackson alude que ocurrió una violación sexual. La última aparición de esta fantasía fue provocada por una interacción donde el hombre quiere ejercer su poder en la heroína:

Erupting into this dominant patriarchal discourse, and in turn being disrupted by the unnamed man, is Natalie's interior fantasy, drawing from pulp fictional narratives of interrogating detectives and blood-soaked carpets. This fantasy allows her the power to murder the father/lover but does not provide a clear escape from being fixed by the interrogatory male authority. (Ingram 60)

Al igual que con su padre, ella retrocede a su interioridad, el lugar en donde se siente más cómoda en no tan solo tomar control sobre una narrativa, pero también es la zona donde puede explorar su furia a través de la violencia del relato que ha creado en su consciencia. Sin embargo, este evento traumático causa una pausa en su imaginario ya que la narrativa no se ve interrumpida por fantasías extensas porque la interioridad de Natalie Waite se comienza a fragmentar:

I will not think about it, it doesn't matter,' she told herself, and her mind repeated idiotically, It doesn't matter, it doesn't matter, it doesn't matter, it doesn't matter, until, desperately, she said aloud, 'I don't remember, nothing happened, nothing that I remember happened...If she got out of bed it would be true; if she stayed in she might just possibly be perhaps delirious. Perhaps dead. 'I will not think about,' she said, and her mind went on endlessly, Will not think about it, will not think about it, will not think about it. (43)

La barrera de la relación entre realidad/fantasía se ve afectada en la heroína ya que no puede retroceder a su interioridad para escapar de las circunstancias de su vida; su imaginario ha sido contaminado por las memorias de este evento traumático. Natalie se encuentra en negación porque es su único mecanismo de defensa para salvaguardar su consciencia ante la realidad. Ella pone todas sus esperanzas en la academia ya que piensa que este nuevo capítulo de su vida le brindará la oportunidad de olvidar el pasado en un lugar donde Natalie espera obtener

independencia. Pero su experiencia universitaria se reduce a su dormitorio descrito por el narrador como una caja en donde pasa todo su tiempo estudiando; las únicas personas con las cuales socializa es con su profesor de literatura Arthur Langdon, y la correspondencia que lleva con su padre durante el semestre.

Las cartas de Natalie a su padre sobre la universidad son narrativas ficticias de la realidad. Ella no estará interrumpiendo al narrador con sus fantasías extensas, pero mediante las epístolas se encuentra creando meta-narrativas que contradicen al narrador. Las cartas describen a una Natalie con una vida activa social pero el narrador nos indica que solo conoce a su profesor y su esposa. Arthur Langdon se convierte en una amenaza para el padre ya que él percibe que otro hombre puede influenciar a su hija de una manera que está fuera de su alcance. A través de la correspondencia es como Arnold Waite mantiene control sobre el intelecto de su hija, en una de las cartas él le indica:

Do not under any circumstances allow Arthur Langdon to covert you to any philosophical viewpoint until you have first consulted me... It has been my plan, Natalie, all of it, and when you approach despair remember that even your despair is part of my plan. Remember, too, that without you I could not exist: there can be no father without a daughter. You have thus a double responsibility, for my existence and your own. If you abandon me, you lose yourself. (118)

He aquí la lógica binaria que el discurso hegemónico mantiene en la cultura; la frase “there can be no father without a daughter” deja claro que no puede existir el patriarca sino hay un individuo que él pueda subordinar a su voluntad. Arnold Waite le advierte a su hija sobre lo que puede ocurrir si pierde su lealtad, pero él no se ha percatado que Natalie lo ha abandonado mediante las meta-narrativas que ha construido en las cartas. Las contra narrativas que ella

escribió le proveen protección de Arnold, la liberan del juicio del padre y le dan la oportunidad de obtener control sobre su vida. En estas cartas aparece una figura que no hemos conocido a través del narrador sino nos percatamos de su existencia mediante una carta de la protagonista hacia Arnold:

There is a very strange character around here who would interest you very much. She is always off by herself somewhere, and when I asked someone about her they laughed and said, 'Oh, that's that girl Tony Something.' I keep seeing her around and I would like to meet her... Speaking of magic, I figure that now I have once mentioned that I would like to meet that girl Tony, I will certainly meet her soon. I have discovered that all you have to do is notice a thing like that concretely enough to say it, as in a letter like this, for it to happen. (138)

La aparición de Tony llena al lector de incertidumbre ya que el narrador nunca ha mencionado a ningún personaje con ese nombre. Dicha declaración de parte de la protagonista causa que se sospeche la veracidad de la voz narrativa en el texto. El deseo de Natalie de conocer a Tony ocurre luego de salir corriendo de los dormitorios al ser despertada por una voz en su habitación:

...she thought she heard wailing from the house behind her...and she knew a sudden horrible shock when, going across the grass under the trees she saw in the moonlight a figure coming toward her.

Standing helplessly, thinking, Now, I cannot run, this is the time, she said, 'Who?'

'Is there something wrong?' asked the girl Tony. (143)

La figura ambivalente de Tony en la narrativa es una manifestación del binarismo realidad/fantasia que la novela explora a través de la conciencia de Natalie Waite. Este personaje al aparecer a través de la oscuridad y la fauna, “[it] links her to the figure of the nameless man and to the sexual assault that took place in the dark under the trees” (Bonikowski 83). Dicha relación se convierte en el enfoque principal de la novela porque Tony tiene características que Natalie quisiera emular como su independencia, valentía, y asertividad. Ya que como el crítico Darryl Hattenhauer denota sobre dicho personaje: “Tony’s dominant trait is power... Unable to feel empowered, Natalie imagines a figure common in the empowerment fantasies of the unempowered: she imagines that Tony is magical” (109). Este personaje al ser una posible fantasía de la protagonista no es enteramente mimético y el narrador no tiene control sobre el destino de Tony; solo mediante Natalie podemos tener acceso al personaje. Por esta razón, la figura de Tony posee la autonomía que la protagonista no puede desarrollar por sí misma. Su personalidad contiene estas cualidades porque ella se relaciona con el mundo desde una contra narrativa:

Imagine, always pretending to run a world. Always imitating the sort of people they think they might be if the world were the sort of world it isn’t. Pretending to be words like ‘normal’ and ‘wholesome’ and ‘honest’ and ‘decent’ and all the rest, when even the words aren’t real. Imagine being people. (202-203)

El discurso patriarcal no es algo a lo que Tony se suscribe, sino que se resiste a formar parte de esta narrativa. Una de las maneras en la cual dicho personaje construye contra narrativas es mediante su pasatiempo con las cartas del Tarot:

Tony and Natalie believed that they were the only two people in the world who now loved Tarot cards, and used them—so reminiscent of antique, undreamed games—for games of

their own, invented card games, and walking games, and a kind of affectionate fortune-telling which was always faithful to the meanings of the cards as recorded in the Tarot book, but which somehow always came out meaning that Tony and Natalie were the finest and luckiest persons imaginable. (178)

Tony le enseña a la protagonista como utilizar el Tarot; esto significa que ella le provee a Natalie un lente distinto que puede utilizar para reinterpretar el mundo a través del simbolismo de las cartas. A la protagonista aprender un nuevo lenguaje con el Tarot, ella puede interpretar su entorno utilizando los símbolos de las cartas para crear contra narrativas. En la novela Natalie nos indica que su carta favorita es la figura del mago, dicha carta puede describir este personaje como un ser que puede manipular la realidad para que represente su imaginación. Desde esta rebelión se establece el pequeño mundo que Natalie y Tony habitan en el transcurso de su relación; uno afuera del ojo del patriarca en donde además de disfrutar de la compañía, comparten actividades íntimas como dormir y bañarse juntas. Al ser una relación que no es definida tienen la oportunidad de interactuar entre ellas sin expectativas sociales. A través de la dinámica de esta relación ambigua Natalie puede explorar su alienación al mundo y su frustración con su identidad.

En el desarrollo de la novela, la interioridad de la protagonista se desborda de su conciencia hacia el exterior en búsqueda de un sentido de identidad. Las fantasías de Natalie son mecanismos de defensa para lidiar con la opresión del padre y el trauma sexual. Pero, también son intentos de encontrar una identidad afuera de los límites impuestos por el patriarcado ya que las mujeres en su vida se encuentran atrapadas en el binario patriarcal (madre/esposa) que les impone la sociedad.

III. Madre/Esposa

La ironía de la imagen de una familia idílica es que solo se puede producir bajo la subordinación de la mujer. Dicha labor doméstica en el contexto histórico de Shirley Jackson no era apreciada causando que muchas amas de casas tuvieran crisis existenciales ya que “when you go out to work the job is something you do. But the work of a housewife and mother is not just something you do, it’s somebody you are” (Rowbotham 76). En el patriarcado, la identidad de la mujer se encuentra intrínsecamente ligada a lo que le pueden ofrecer a su esposo e hijos. La crisis existencial proviene de que en su hogar “self-affirmation can only come through self-abnegation” (76).

En la esfera privada, la mujer no puede desarrollar un sentido de identidad ya que sus deseos son reprimidos para llevar a cabo las tareas domésticas en donde realizan “the functions of innumerable workers, dustbin man, nurse, cleaner, psychiatrist, stripper, fortune-teller, cook. A woman has to be all kinds of people on demand” (Rowbotham 77). Dicho trabajo en la esfera pública es devaluado ya que la mujer se encuentra aislada en su hogar divorciada del mundo laboral que cataloga su estatus social como inferior en comparación al patriarca. Bajo este sistema, el concepto dicotómico público/privado además de distorsionar las identidades de las mujeres también permite silenciar sus angustias sociales. Para Shirley Jackson su “most basic beliefs in writing are that the identity is all-important and the word is all-powerful” (Oppenheimer 14) por lo cual, su literatura se concentra mayormente en la interioridad de las mujeres mediante personajes condicionados ha reprimir sus propios deseos para ejercer sus deberes como madre/esposa.

Hangsaman saca a la luz la historia secreta de las amas de casas exponiendo las ansiedades que se encontraban presentes en sus hogares. La novela de Jackson a través de los personajes femeninos, Mrs. Waite, la madre de Natalie y Elizabeth Langdon, esposa del profesor Arthur Langdon, nos demuestra como la relación binaria (público/privado) fragmenta sus identidades. Gracias al carácter ambiguo de Natalie que le otorga una fluidez en el texto con la cual puede penetrar la interioridad de Mrs. Waite y Mrs. Langdon, podemos tener un acercamiento al dominio privado donde residen sus inquietudes. Ellas son las dos caras de la misma moneda excepto que Mrs. Waite al ser de mayor edad predice el futuro de la joven Elizabeth. Pero, al igual que Casandra, sus predicciones no serán escuchadas o válidas por los demás.

Natalie Waite no quiere convertirse en su madre ya que Mrs. Waite representa la domesticidad que ella rechaza a través de su imaginario. Cuando la hija de Mrs. Waite piensa en tener un futuro similar como el de la madre se horroriza ante la posibilidad, "...she would be thirty-four, and old. Married, probably. Perhaps - and the thought was nauseating - senselessly afflicted with children of her own" (Jackson 9). Para Natalie no habría peor castigo que ser parte de dicha narrativa; por tal razón, su pensamiento se desvía hacia una fantasía en donde imagina "the sweet sharp sensation of being burned alive" (10), dicha contra narrativa produce una imagen en donde el sujeto adquiere autonomía a través de la muerte.

La imaginación de Natalie llega a esos extremos porque al observar a su madre se da cuenta que Mrs. Waite se encuentra aprisionada en su propio hogar. Tanto es así que el padre indica que el único lugar que se siente más cómoda es la cocina, dicha declaración es confirmada por el narrador:

...in the kitchen preparing for the day's guests; Mrs. Waite thought of this as good training for her daughter, and Natalie, telling her father about her mother, had once remarked, 'She makes the kitchen like a room with a sign saying *'Ladies on the door'*.

The kitchen was, in fact, the only place in the house that Mrs. Waite possessed utterly; even her bedroom was not her own, since her husband magnanimously insisted upon sharing it. He shared also the dinner table and the services of the radio in the living room; he felt himself privileged to sit on the porch and to use a bathtub. In the kitchen, however, Mr. Waite amusedly confessed himself 'inadequate,' and so Mrs. Waite...was allowed a length of time unmolested except for the company of the daughter... the kitchen alone with Natalie was the only place where Mrs. Waite talked at all. (16)

El padre alega que Mrs. Waite restringe el acceso a la cocina, pero luego, la narración nos indica que Arnold Waite abacora todos los rincones de la casa excepto el lugar donde se lleva a cabo las labores domésticas. Ese espacio se convierte en el refugio de Mrs. Waite en donde puede compartir con su hija ya que "housework is communicated as a craft and mothers condition young girls into its mysteries (Rowbotham 78). La cocina al no ser un espacio invadido por el patriarca, la madre de Natalie puede conversar con ella sin censurarse, es la razón por lo cual le confiesa a su hija la desilusión que siente en su matrimonio: "I guess all young girls ... get to hate where they're living because they think a husband will be better. What happens is that a husband's the same, usually... I thought being married was everything I wanted" (Jackson 19).

Shirley Jackson nos presenta el matrimonio en esta novela como una falsa promesa que ata a los personajes femeninos al hogar privándolas de sus deseos o aspiraciones. La institución matrimonial es parte del discurso patriarcal que se utiliza para inculcar a la mujer prometiéndole que "she will free herself from the paternal home, from her mother's hold, she

will open up her future” (Beauvoir 329), pero dicha promesa viene con un sacrificio ya que para obtener lo que se le ha ofrecido debe “deliver herself up, passive and docile, into the hands of a new master” (329). No se le concede libertad a la mujer al entrar en un contrato matrimonial, sino que ahora tiene la responsabilidad de mantener un hogar. Mrs. Waite en el otoño de su vida se encuentra resentida sobre su matrimonio ya que no estaba consciente, al igual como Elizabeth Langdon, de las cláusulas en el contrato.

La amargura de Mrs. Waite proviene de estar encerrada entre la relación binaria de madre/esposa ya que estos parámetros impiden que pueda desarrollar un sentido de identidad propio. En una escena durante la fiesta familiar donde se encuentra ebria le comunica a Natalie esta frustración:

First they tell you lies, said Mrs. Waite, ‘and they make you believe them. Then they give you a little of what they promised, just a little, enough to keep you thinking you’ve got your hands on it. Then you find out that you’re tricked, just like everyone else... and instead of being different and powerful and giving the orders, you’ve been tricked just like everyone else and then you begin to know what happens to everyone and how they all get tricked. Everyone only knows one ‘I,’ and that’s the ‘I’ they call themselves, and there’s no else can be ‘I’ to anyone except that one person, and they’re all stuck with themselves and once they find out they’ve been tricked, then they’ve been tricked and maybe the worst of it is that it isn’t like anything else... (35)

Mrs. Waite se percata que el matrimonio no le ofreció la libertad que esperaba sino causó que no desarrollará un sentido de identidad fuera de la relación madre/esposa. La vida matrimonial solo ha causado que “Natalie’s mother, always referred to as Mrs Waite, has had her identity completely consumed by her husband” (Bonikowski 77). Ella está consciente sobre

dicho vacío en su interioridad ya que Natalie va a ingresar a la universidad; y sin la maternidad atada a su persona, ¿quién es Mrs. Waite? Ella misma no conoce la respuesta, Mrs. Waite “has been tricked”, solo puede quedarse con su identidad fragmentada. Todo esto ocurre por diseño ya que la dicotomía patriarcal (madre/esposa) es un método de control, “the idea that a woman’s identity might comfortably encompass more than one persona—wife, mother, and professional, for instance—threaten[s] a male-dominated culture [that] invested in glorifying the stability of family life based on traditional gender relations and keeping women out of the workforce (Franklin 327). Mrs. Waite mediante su discurso ebrio quiere advertirle a la hija sobre los peligros del matrimonio, al cual Natalie responde que no comprendió su monólogo, y su madre le responde “I am making sense...No one ever made sense before” (35). Ella, como Casandra, ofreció una profecía que será ignorada por la heroína.

La predicción de Mrs. Waite no se cumple a través de su hija, sino que se materializa en una joven que Natalie conoce en la universidad llamada Elizabeth Langdon. La protagonista se topa con Elizabeth en el campus y la acompaña a su hogar en donde observa la transformación de ella al entrar a la esfera privada, “her own door closed behind her, [she] had changed, as a bird stepping again inside its cage (Jackson 77). Dicha interacción muestra la fragmentación de identidad que causa la relación dicotómica público/privado ya que en ambas esferas el personaje tiene una actitud distinta demostrando que hay una división en su personalidad. Dentro del hogar, en una conversación entre las jóvenes, Elizabeth le informa a Natalie que ella era estudiante del profesor antes de casarse con él; esto señala que las dinámicas de poder se encuentran en peores condiciones que el matrimonio de Mrs. Waite. También le confiesa que, “I never realized what I was getting into, marrying my English teacher” (81).

Al igual que Mrs. Waite, Elizabeth “has been tricked” al aceptar entrar a la institución del matrimonio. Luego, Mrs. Langdon le expresa a la protagonista: “No one thinks I’m unhappy, no one even dreams I’m unhappy, and you know once you let them know you’re unhappy then they start wondering why, and then they look at you and they think you’re getting old or something” (82). Esta frustración que Elizabeth le expresa a Natalie es una consecuencia directa a la relación dicotómica público/privado ya que su personalidad se encuentra dividida entre su imagen pública y la privada las contradicciones entre las imágenes le impide ser comprendida si intenta expresar sus angustias.

La segunda escena ocurre más adelante cuando Natalie entra al hogar de su profesor y encuentra a Elizabeth Langdon durmiendo con un cigarrillo que ocasionó un pequeño fuego en el sofá. Después de salvar su vida, Elizabeth le relata una historia similar a la de su madre donde empieza a dictar las expectativas que tenía de su vida matrimonial como “sitting with the faculty at trustee dinners or college movies. And running into Arthur’s office whenever I pleased, and not caring who saw me. And staying out all night if I felt like it, and laughing in anyone’s face the next morning’... She sighed again... ‘I thought it was all going to be so wonderful” (113).

Esta escena es la última vez que Mrs. Langdon aparece en la trama, más adelante Natalie se encuentra con el profesor Arthur Langdon en una acera del campus y él nos indica sobre el paradero del personaje:

“I suppose you’ve heard the news?”

‘No’ said Natalie.

He laughed embarrassedly. ‘We are having a baby,’ he said, and since such a bare announcement obviously impressed him as lacking in some effective emotional quality, he

went on to say weakly and without any note of conviction in his voice, ‘We are very happy about it’ (175-176)

Elizabeth al estar descontenta en su matrimonio se ve obligada a tomar el paso para convertirse en madre ya que “if as wife she is not a complete individual, she becomes such as mother: the child is her happiness and her justification. Through the child she is supposed to find self-realization sexually and socially” (Beauvoir 483). Pero, como ya observamos con Mrs. Waite, este desplazamiento de esposa a madre no le concederá la felicidad que tanto anhela ni podrá obtener un sentido de identidad que no sea atado a los parámetros (madre/esposa). Al fin al acabo, la última palabra no le perteneció a ella sino a su marido que le asegura a Natalie, en la esfera pública que Mrs. Langdon se encuentra feliz ante esta nueva etapa en su vida.

Ambas mujeres tenían esperanzas que un matrimonio las salvaría de la periferia, pero terminan insatisfechas ya que ocurre “an alienation of self – to go from daughter to wife and expect freedom in that exchange” (Zambreno 38). Mrs. Waite y Mrs. Langdon no pueden escapar de la domesticidad ya que la separación entre las esferas pública y privada fomentan una cultura de silencio. Natalie puede ser testigo de los efectos del pensamiento binario patriarcal ya que “[she] can identify with different people and then break that identification because she has ill-formed identity boundaries; she can easily shift her identifications and associations because she is fragmented” (Hattenhauer 106). Ella observa como los hombres en su vida la traicionan, y como las mujeres a su alrededor se encuentran aprisionadas; ya que fueron condicionadas a emular y aceptar los valores patriarcales que han fragmentado sus identidades. Natalie en búsqueda de una salida afuera de dicha narrativa hegemónica termina desencadenando su interioridad.

IV. Crisis del Yo

“My name is Natalie Waite. *Is it my name?*” (55), se pregunta la protagonista. Durante el desarrollo de la novela, ella no se siente segura en identificarse con el nombre del padre ya que se resiste a su autoridad. En todos sus escenarios fantásticos que en visión busca escapar de su nombre mediante “different identities – a murderer, a pirate, a waitress, and a mental patient, a regent mapping the boundaries of her country” (Ingram 63). Ya que los padres de Natalie controlan todo el aspecto de su vida como ella indica más adelante: “My mother. She also chooses my clothes...My father chooses my books” (90), su nombre se convierte en una prisión que la ata a las expectativas de su familia.

Ella se niega aceptar su nombre en varias ocasiones en la novela en donde imagina escenarios donde refuta su propia identidad:

“... she was someone named Watalie Naite... suppose, during the time she thought she was eating in the dining room and going unwillingly to classes and sitting in her room reading... suppose these things were not real? ...” (151).

Natalie se encuentra alienada de sí misma ya que no puede hallar el lenguaje para describir todo lo que le ha sucedido en tan corto tiempo, y aceptar su nombre significaría que tendrá que reconocer la violación, la autoridad de su padre y su falta de autonomía. Ella percibe que su futuro será similar al de su madre, Mrs. Waite y Mrs. Langdon. Mientras, ella se rehusó en reintegrarse con su identidad puede obviar esa profecía. La táctica que ella utiliza para vivir en total negación es abrir su imaginario y desde sus fantasías reprimir el pasado y el futuro. La escritura parece ser una posible vía para explorar sus sueños. Sin embargo, sus aspiraciones artísticas también son manipuladas por la presencia del padre. Natalie siente que sus

contribuciones como escritora no le pertenecen. En la siguiente escena en una conversación entre el padre y la protagonista se puede observar dicha tensión:

Funny, Natalie thought, when anyone else says, “Working?” it means are you getting anything done, really—are you going to classes, passing your exams, finishing your biology notebook, have you got a job, is the plumbing business picking up any, is there a spot for you in a new Broadway production, are you earning any money? When my father...say, “Working?” they mean is anything happening inside you that might possibly interest them, like yeast working in bread. (159)

Para Natalie, el interés del padre en su escritura no es genuino, sino que él quiere penetrar su imaginario para controlar las obras que ella podría producir para obtener crédito sobre su genio. Dicha temática es recurrente en las obras de Jackson donde la autora explora lo que el crítico Hattenhauer describe como “patriarchs appropriating the fruits of women’s labor” (19). Por esa razón, la protagonista pasa la mayoría de su tiempo en su imaginario ya que no se siente cómoda en expresarse con libertad mediante la escritura.

El imaginario es su único escape, el cual ella quisiera explorar a su saciedad en su escritura, pero al padre tener control sobre sus escritos, ella se retrae quedándose con la frustración:

“Sometimes, with a vast aching heartbreak, the great, badly contained intentions of creation, the poignant searching longings of adolescence overwhelmed her, and shocked by her own capacity for creation, she held herself tight and unyielding, crying out silently something that might only be phrased as, ‘Let me take, let me create’

... the gap between the poetry she wrote and the poetry she contained was, for Natalie, something unsolvable. (23)

Al no tener la libertad de escribir sin censura, Natalie no puede reflexionar sobre sí misma. La identidad de la protagonista se convierte en un enigma por el simple hecho de que no puede explorarla ya que escribir desde el Yo como mujer “is deemed as dangerous, [someone] who goes out of bounds, who lacks boundaries (by writing the self, the body, the emotion)” (Zambreno 290). En el único lugar donde Natalie puede ejercer dicha exploración es mediante su diario, pero hasta esos textos para ella no son privados ya que el narrador indica que “this diary was written for publication” (Jackson 30). Cuando ocurre la agresión sexual en el bosque, ella no puede confrontar la situación porque no tiene los mecanismos para reflexionar sobre su identidad. Por lo cual, en vez de explorar sus emociones, Natalie utiliza los diarios para establecer una narrativa sobre su identidad fragmentada.

El bosque nos persigue durante el transcurso de la novela, el lector se preguntará ¿qué específicamente le ocurrió a ella en ese lugar?, pero ni el narrador o Natalie pueden describir el evento. Pero lo que sucedió esa noche atormenta la trama como un espectro. Desde ese momento, la protagonista existe “on the edge of nonexistence and hallucination, of a reality that, if [she] acknowledge[s] it, annihilates [her].” (Kristeva 2). El evento traumático desencadena apresuradamente la fragmentación de su identidad que ya se encontraba frágil porque no puede confrontar las memorias de esa noche, “Far off, in the untouched, lonely places of her mind, an echo came: It isn’t true, it didn’t happen...” (70). Natalie ya no puede retroceder a su interioridad para escapar de la realidad porque “her untrusted mind” (57) se encuentra comprometida con recuerdos del suceso, las fronteras entre realidad/fantasía comienzan a erosionarse ante este dilema.

La protagonista encuentra refugio en sus diarios en donde intenta tomar control sobre la narrativa. Mediante la técnica de estilo indirecto libre, Natalie se refiere a sí misma en tercera persona para descentralizar el narrador:

“Dearest dearest darling most important dearest darling Natalie- this is me talking, your own priceless Natalie, and I just wanted to tell you one single small thing: you are the best, and they will know it someday, and someday no one will dare to laugh again when you are near, and no one will dare even speak to you without bowing first. And they will be afraid of you” (72).

Natalie desesperadamente quiere obtener la potestad del narrador, por lo cual escribe una contra narrativa que refleja su deseo de obtener independencia del discurso. Las entradas del diario se convierten en nuestro acceso a la conciencia de la protagonista ya que el imaginario no interrumpe la narrativa con la misma intensidad que al principio de la trama. El discurso de doble voz que permea estas entradas convierte el diario en un lugar de tensión entre el “control not only between the authority of the narrator and the independence-seeking character” pero, también “between representations... of men and women” (Mezei 70). Dichas contra narrativas permiten que la interioridad de Natalie no sea definida por la violación sexual. Mediante su escritura, ella puede obviar la narrativa de víctima y tratar de adquirir un sentido de autonomía, aunque sea a través de la fantasía.

El diario es donde Natalie puede sentirse libre en explorar su identidad afuera del ojo patriarcal. En otra entrada significativa del diario, ella alude a la noche del bosque para reforzar su negación:

“I suppose you have been wondering for a long time, my darling Natalie, what I can find to be thinking about. I suppose you have even noticed – Natalie seems so strange lately, she seems so withdrawn and distant and quiet... Perhaps, you thought, Natalie is frightened and perhaps she even thinks sometimes about a certain long ago bad thing that she promised never to think about again. Well, that’s why I’m writing this now. I could tell, my darling, that you were worried about me... I promise you this...I don’t think about it at all, ever, because both of us know that it never happened, did it? And it was some horrible dream that caught up with us both. We don’t have to worry about things like that, you remember we decided we didn’t have to worry” (105-106).

Natalie quiere convencernos a través de esta contra narrativa que el evento no ha causado ningún daño irreparable, y que ella se encuentra emocionalmente estable. Sin embargo, dicha entrada nos demuestra que se ha disociado de su identidad a tal nivel que se niega a validar sus propios sentimientos.

El diario se convierte en una meta-narrativa en el texto ya que “girls write in diaries as a way to navigate and create who they are, the distance between their private agonistes and the self that is supposed to smile. A diary as a way for girls to be kept safe, to feel free to write her emotions and nascent ideas without being disciplined” (Zambreno 277). Ella siente un deseo innato de escribir estas contra narrativas porque afuera de sus escrituras ella lucha con su sentido de identidad, “this was her most persistent thought, the thought that stayed with her and came suddenly to trouble her at odd moments, and to comfort her- suppose, actually, she were not Natalie Waite, college girl, daughter to Arnold Waite... suppose she were someone else?” (Jackson 150).

Como escritora, ella puede centralizar su identidad, pero en la realidad hay demasiados factores externos que impiden que pueda comprender su interioridad. Natalie puede con su imaginación crear mundos con reglas impuestas por ella. Pero, afuera de la fantasía se tiene que enfrentar con los límites que le impone la sociedad patriarcal, los cuales ella se resiste a comprender e internalizar en su vida. Dicha resistencia causa que poco a poco, el narrador pierda el control de la narración por el imaginario intrusivo de la protagonista hasta llegar al punto en donde no se puede discernir bien quién habla en el texto.

V. La Fusión

¿Por qué confiamos en la omnipotencia de una voz narrativa? ¿Qué nos hace pensar que lo que se narra es la verdad? ¿Por qué creemos en la objetividad de dicho narrador? Dichas cuestiones son las que florecen cuando el discurso de doble voz se utiliza en una narrativa. Esta técnica narrativa se convierte en una lucha “between narrators and character-focalizers for control of the word, the text, and the reader's sympathy, a struggle paradigmatic of the conflict between conventional gender roles and of the resistance to traditional narrative authority in which a masterly male subject speaks for and over the female object of his gaze” (Mezei 66). El discurso de doble voz nos incita a repensar nuestra relación, como lector, a la narración considerando el contexto social y cultural de la obra. Shirley Jackson se percató de estos matices es por esto que su literatura se centra en “reveal[ing] a vision of feminine subjectivity exposed to an anxiety borne out of her relation both to the ‘external’ structures of the patriarchal Symbolic order and to her own ‘internal’ drives” (Bonikowski 68). Mediante la técnica narrativa de la doble voz, Jackson ofrece una subjetividad femenina que entre uñas y dientes trata de arrastrar al narrador fuera de su pedestal. En *Hangsaman*, la ambigüedad entre narrador/protagonista problematiza las ideas preconcebidas del lector sobre su relación con el narrador. Ya que esta novela no tan solo nos pregunta: ¿quién habla?, sino que también nos cuestiona, ¿a quién le creemos?

Durante el transcurso de la novela por causa del imaginario transgresivo de la protagonista comenzamos a dudar de la veracidad del narrador. La descentralización del narrador se convierte en una estrategia para insertar múltiples voces en la trama. La porosidad de la identidad de Natalie causa que el narrador se desestabilice:

Suppose, for instance, that all of this, from the day she could first remember (running through the grass, calling, ‘Daddy? Daddy?’), suppose it had all been no more than a split second of time, as in a dream, perhaps under an anesthetic; suppose that after this split second when her wandering mind fancied she was someone named Natalie Waite, that then she should wake up... she should turn out to be someone else, someone real as Natalie was not? (150)

Aquí se presenta un narrador que no está seguro de su entorno que “supone” una realidad alternativa en donde la protagonista no existe, sino que es una entidad imaginaria en un sueño de una mujer extraña. En el principio, el narrador parecía tener control de la narrativa excepto en ocasiones donde el imaginario de Natalie interrumpía el relato, pero en esta escena, la voz narrativa se ha transformado completamente. Este efecto ocurre a través del estilo indirecto libre ya que “its structural indeterminacy shelters and accentuates forms of gender indeterminacy. Its indeterminacy of voice undoes any rigid ‘betweenness’ or categoric polarization of author, narrator, and character; as a rhetorical figure it mediates between, through, and across voices seeking to be heard” (Mezei 67). Mientras la identidad de Natalie se deteriora el narrador no tiene el poder de descifrar lo que ocurre en la trama.

La fragmentación de la protagonista causa que el narrador se pierda en su interioridad. He aquí una escena en la cual Natalie se encuentra de regreso a la universidad después de una visita a su hogar familiar, en donde dicho fenómeno ocurre:

...She wanted to sing and did so, soundlessly, her mouth against the fogged window of the bus, thinking as she sang, And when I first saw Natalie Waite, the most incredible personality of our time, the unbelievably talented, vivid, almost girlish creature – when I first saw her, she was sitting in a bus exactly as I or you might be, and for a minute I noticed

nothing of her richness... and then she turned and smiled at me... I can see more clearly the enchanting contradictions within her. (167)

En esta sección del texto, la voz narrativa no tiene la distancia que al principio de la trama le otorgaba omnipotencia. El acercamiento del narrador a la interioridad de Natalie es similar a la narración que encontramos en sus diarios, esto nos indica que la protagonista ha podido infiltrar el lenguaje de la voz narrativa. En este personaje, “memory, time, and imagination all work as forces that cast Natalie as someone who is not quite whole” (Bodin 60), dicha fragmentación distorsiona lo que el narrador podría describir sobre la trama. Mientras más contra narrativas ella produce en el texto la jerarquía que mantiene al narrador en una posición de poder se ve comprometida ya que la protagonista quiere liberarse de la subordinación de su posición.

Una de las razones por la cual el imaginario transgresivo de la protagonista deja de interrumpir al narrador además de su miedo en confrontar su violación, es que aparece una figura ambigua llamada Tony en la narrativa. Este nuevo personaje se convierte en un recipiente de su imaginario en donde “Natalie can indulge a fantasy of living alone yet together, separate from the conventional world and privy to a secret world full of magic and esoteric meanings” (Bonikowski 82). Dicha dinámica complica el rol del narrador ya que no puede comprender donde la identidad de Natalie termina y donde Tony comienza:

They were far enough into the center of town to find a drugstore easily. They sat together at the counter, looking at each other and at themselves in the mirror facing them. Natalie, on the right (the one on the right *was* Natalie?) looked very thin and fragile in the black sweater; Tony, (on the left?) seemed dark and saturnine in blue. (186)

El discurso de doble voz se inserta en este fragmento mediante los paréntesis que nos hacen dudar de la descripción del narrador de la escena. Tony es un agente de caos en la trama ya que al hacer posiblemente una proyección fantástica de la protagonista, el narrador no puede penetrar la ambigüedad que posee su carácter. La fragmentación de Natalie ocasiona que “she confuses herself with Tony. For Natalie, their identities are not easily distinguishable” (Hattenhauer 108). La multiplicidad de voces en la narrativa ocasiona que el narrador tenga problemas de focalización ya que la protagonista puede infiltrar el discurso gracias a la porosidad de su carácter.

Dicha fusión entre las identidades de Tony y Natalie causa que puedan crear un micro universo dentro del relato. En la siguiente escena, ellas se encuentran afuera de la universidad luego de un incidente con un hombre:

“You see”, said Tony ...“it frightens me when people try to grab at us like that. I can’t sit still and just let people watch me and talk to me and ask me questions. You see,” she said again..., “they want to pull us back, and start us all over again just like them and doing the things they want to do and acting the way they want to act and saying and thinking and wanting all the things they live with every day. And,...I know place where we can go and no one can trouble us.”

“I want to go there, then.”

“You won’t be afraid?”

“No.” (199)

Como previamente mencionado, la figura ambivalente de Tony se relaciona con el mundo mediante una contra narrativa. Ella le expresa a Natalie que su entorno quiere someterla

al sistema patriarcal. Tony percibe el mundo exterior como una amenaza a la relación que tiene con la protagonista, y por eso le sugiere a Natalie un escape en donde su relación pueda florecer afuera de la narrativa patriarcal.

Al final de la novela, Tony lleva a Natalie a el lugar prometido, un bosque similar al de esa noche en la que transcurrió su agresión sexual. La descripción del narrador sobre dicho lugar nos demuestra como la voz narrativa se ha transformado:

The trees were waiting in the darkness ahead, quietly expectant. A tree is not a human thing, with its feet in the ground and its back hard against the sky; it cannot tolerate the small human tenderness moving beneath, and, not obeying the whims of moveable creatures, can hardly have more pity for a Natalie than for a field mouse or a pheasant...

...Natalie's feet went without sound on the path – made by whom? what purpose? For whose feet? (209-210)

Ya la voz narrativa no tiene la frialdad objetiva que proyectaba desde su omnipotencia, sino que ahora ha adquirido las ansiedades de la protagonista. Este fragmento nos revela que “the visualization is through Natalie, [the narrative voice] is unaware of things an omniscient narrator would know” (Hattenhauer 112); este descubrimiento solo se puede obtener a través del estilo indirecto libre que nos obliga a repensar como el narrador obtiene su información. Esta pérdida de focalización nos indica que al Natalie regresar a la escena del crimen, finalmente tendrá que confrontar todo lo que ha reprimido en el transcurso de la trama. En este momento, la protagonista tendrá que reintegrar su identidad o aniquilar el Yo.

En el bosque, Tony se pierde en la oscuridad para luego aparecer con la intención de seducir a Natalie, “Keep thinking of it as a game,’ Tony said, put out her cigarette carefully.

With Tony's hands on her face, on her back holding her, Natalie shuddered" (Jackson 214).

Durante esta conversación un pensamiento intrusivo aparece en la narración, "One is one and all alone and evermore will be so," (214) esta frase de una canción folkórica es un referente a la noche que ocurrió la violación de Natalie. Esto causa que ella detenga abruptamente la seducción, "I will not," said Natalie, ripped herself away. She wants me, Natalie thought with incredulity and said again, aloud, 'I will not'" (214). Tony respeta su decisión y no la presiona a consumir su relación.

Si Tony es una proyección fantástica de Natalie, esto significa que la relación que tuvo con ella es una contra narrativa al discurso patriarcal. En ese momento, en donde Natalie enfrenta su pasado, Tony le estaba extendiendo la mano para que reintegrará su identidad fuera de los parámetros patriarcales. Sin embargo, ella decide retroceder al discurso hegemónico que enfrentar una incertidumbre que está fuera de su control. Dicho final se puede sentir incompleto para algunos lectores, pero es típico en las obras de Shirley Jackson que sus "questing heroines usually fail. Sometimes there is no epiphany. What is more unsettling is that often there is a revelation but it offers no salvation, or even delivers the character into perdition" (Hattenhauer 4).

Luego de este evento, al Natalie rechazar a Tony, el narrador también retrocede hacia la voz narrativa omnipotente que encarno al principio de la trama. En la última escena en donde la protagonista se encuentra en un puente de camino hacia la universidad se puede apreciar la regresión:

As she passed, she looked into their faces, and they were laughing or talking or walking quietly along, and none of them did more than slide a look past Natalie who was walking quietly along without interest. The reassuring bulk of the college buildings showed ahead

of, and she looked fondly up at them and smiled. As she had never been before, she was now alone, and grown-up, and powerful, and not at all afraid. (228)

En este fragmento se puede observar como el narrador ya no carga con un tono lleno de incertidumbre. No hay una doble voz que interrumpa su narración ni acceso a la interioridad de la protagonista. La decisión de Natalie reestablece el orden de jerarquía en donde el narrador mantiene su posición de poder ya que la protagonista decidió reintegrarse al discurso patriarcal. Al utilizar el estilo indirecto libre en la narración de *Hangsaman*, Shirley Jackson compromete al lector a interactuar con el texto de manera activa para cuestionar su relación con el narrador. Este cambio de tono brusco en la voz narrativa demuestra la efectividad de la técnica narrativa de Jackson ya que como lectores nos quedamos con las ansias de escuchar la interioridad de Natalie Waite.

VI. Conclusión:

Al encontrarnos con la literatura de Shirley Jackson nos enfrentamos a la incertidumbre; ella nos invita a perdernos en las sombras para emerger transformados por lo que podemos descubrir en la oscuridad. Jackson se dedicó a explorar las identidades deterioradas de las mujeres que se encontraban aprisionadas en la esfera doméstica. De esta manera, su literatura traza un mapa de la psiquis colectiva bajo el sistema patriarcal en donde se puede observar como la represión les priva de interioridad. Las heroínas de Jackson “move in an inner and outer limbo “between here and there”, an interim space and transitional realm in which social, societal, psychological conventions become less and less effective and more and more widely eroded” (Angeloc 220). He aquí donde Jackson utiliza lo ambiguo no solo para evocar una reacción del lector, sino que se convierte en una zona donde puede explorar las contradicciones o cuestionar el discurso hegemónico.

En *Hangsaman*, dicha ambigüedad se trabajó mediante el estilo indirecto libre o discurso de doble voz para cuestionar el pensamiento binario que fomenta el sistema patriarcal. A través de esta técnica narrativa, Shirley Jackson le da voz a las mujeres que se encuentran en los márgenes ya que el discurso de doble voz descentraliza al narrador de su posición de poder. La protagonista de la novela, Natalie Waite a través de este discurso comienza a componer contra narrativas para desafiar la autoridad del narrador. Ya que “neither an obedient daughter nor a docile wife-in-training, Natalie represents every girl who does not quite fit in, who refuses to play the role that has been predetermined for her—and the tragic psychic consequences she suffers as a result” (Franklin 298). Su identidad fragmentada por la opresión patriarcal que sufrió en el hogar y la academia le brinda un carácter ambiguo que permite que se infiltre en el discurso. La novela es “a bleak story with an even more bleak outcome, but it is interesting due

to how Jackson spends so much time crafting a complicated interior world that Natalie lives in alongside her own reality” (Bodin 56). Las particularidades de ese mundo interior pudieron ser exploradas mediante el estilo indirecto libre que nos acercó a la interioridad de la protagonista. Por medio de la visualización de Natalie es que tenemos la oportunidad de observar como la estructura que presenta el discurso de doble voz explora dicho binarios que mantiene la sociedad.

Por lo cual, en este proyecto se trabajó con las siguientes dicotomías: público/privado, locura/sanidad, madre/esposa y realidad/fantasía. Mediante este lente, a través de los personajes de Mrs. Waite y Mrs. Langdon nos percatamos que las esferas público/privado son un método de control que mantienen a las mujeres en una cultura de silencio, y además como los parámetros madre/esposa causan la pérdida total de identidad. Mientras, que el imaginario transgresivo de Natalie Waite en la dicotomía realidad/fantasía representa su deseo de tomar control de la narrativa a través de contra narrativas para obtener la autonomía luego de perderla después de una agresión sexual. En la relación dicotómica locura/sanidad nos percatamos que la crisis de identidad de la protagonista además de surgir por la carencia de autonomía también representa la frustración de no encontrar una salida del sistema patriarcal a través de las contra narrativas.

El estilo indirecto libre es una técnica narrativa que señala como las relaciones dicotómicas presenten en el texto causan una muerte psicológica en aquellas personas que no pueden acoplarse a los roles de géneros tradicionales. Por esta razón, los personajes que se encuentran en esta novela “possess neither gyroscope nor radar; lacking a core of identity forces them to seek meaning and direction in the world outside themselves, but their inability to relate to and communicate with others and their fear of unfamiliar environments create the panic and paranoia that descend upon them when they venture beyond the dubious safety of their domestic

environment” (Hague 76). Ellas representan a las mujeres que padecen del “problema sin nombre”, la carencia de sentido de identidad que ocasiona el desenlace de su Yo.

El final problemático de *Hangsaman*, en donde la narración revierte al estatus quo nos recuerda que “narrators, skeptical of the authoritative aura of the male pen and often critical of male dominance in general, are nonetheless pressed by social and textual convention to reproduce the very structures they would reformulate. Such narrators often call into question the very authority they endorse or, conversely, endorse the authority they seem to be questioning” (Lanser 8). A través de la doble voz, se puede cuestionar el rol del narrador, pero al fin acabo terminar reproduciendo el mismo discurso patriarcal significa que nuestra protagonista no puedo pensar en un mundo donde sus contra narrativas no estuvieran atrapadas en el plano de su imaginación.

Muchos críticos en su lectura de esta novela declaran a Natalie Waite como una esquizofrénica, pero en mi opinión patologizar el personaje con una condición mental obstruye lo que la autora quería hacer con su proyecto. Shirley Jackson era admiradora de la psicología, a tal punto que la novela, *The Bird's Nest* es inspirada por un caso de Sigmund Freud, pero su tratado de la locura busca romper con nuestras ideas preconcebidas. En la literatura de Shirley Jackson, “Madness itself is far from a miserable state; [her] young women experience a heady rush of delight, exultation, a pure sense of power in its sway. It is actually the reintegration into "sanity" which somehow feels like a loss- of potential, of self” (Oppenheimer 14). Siguiendo esta línea de pensamiento, la novela *Hangsaman* a través de Natalie Waite examina la locura como una contra narrativa al sistema patriarcal. La obsesión de clasificar personajes excéntricos con enfermedades mentales solo culpa al individuo por ser víctima del sistema.

El propósito central de este trabajo ha sido hacernos repensar nuestra relación como lector con el narrador a través de una autora que estaba consciente de nuestra confianza implícita hacia la voz narrativa. Preguntarnos porque creemos lo que el narrador relata puede revelar cuales discursos estamos dispuestos a aceptar por indoctrinación bajo la sociedad patriarcal, y cuales nos rehusamos a validar ya que contradicen el discurso hegemónico. Complicar la narración añadiendo una multiplicidad de voces que se contradicen nos recuerda que no existe una narrativa universal que pueda capturar nuestra experiencia. El discurso de la doble voz corroe los límites entre las oposiciones binarias para demostrar que estos parámetros esconden varias historias que han sido suprimidas por la sociedad. Shirley Jackson en *Hangsaman* ha rescatado las voces de las mujeres que eran “so deeply conditioned to find their own reflections and image in their family and home” (Rowbotham 80), para que desde los márgenes del aislamiento puedan señalar las incongruencias que causaron dichas condiciones. La técnica narrativa de Jackson rompe con los esquemas del narrador omnipotente para incluir la diversidad de voces mortales ya que necesitamos un coro para silenciar la voz del patriarca.

VII. Bibliografía:

Anderson, Melanie, et al. "Knowing and Narration Shirley Jackson and the Campus Novel."

Shirley Jackson, Influences and Confluences, Ashgate, Burlington, VT, 2016, pp. 123–141.

Anderson, Melanie, et al. "Speaking of Magic: Folk Narrative in Hangsaman and We Have

Always Lived in the Castle." *Shirley Jackson, Influences and Confluences*, Routledge,

Taylor & Francis Group, London, UK, 2016, pp. 54–75.

Angeloch, Dominic. "Beyond the Uncanny: Shirley Jackson's Poetics of Alienation." *Orbis*

Litterarum, vol. 77, no. 4, 2021, pp. 217–237., <https://doi.org/10.1111/oli.12337>.

Angeloch, Dominic. "Beyond the Uncanny: Shirley Jackson's Poetics of Alienation." *Orbis*

Litterarum, vol. 77, no. 4, 2021, pp. 217–237., <https://doi.org/10.1111/oli.12337>.

Bakhtin, Mikhail, et al. *The Dialogic Imagination: Four Essays*. University of Texas Press, 2011.

Baroni Raphaël, and Revaz Françoise. *Narrative Sequence in Contemporary Narratology*. The Ohio State University Press, 2016.

Bauer, Dale M., and Susan Jaret McKinstry. *Feminism, Bakhtin, and the Dialogic*. State University of New York Press, 1992.

Beauvoir, Simone de. *The Second Sex*. Translated by H. M. Parshley, Vintage Books, 1991.

Bodin, Courtney. "A Chronicle of Anxiety: Dissolving Interiorities and Fractured Exteriorities in the Works of Shirley Jackson." *The University of Louisiana at Lafayette*, 2018.

Bonikowski, Wyatt. “‘Only One Antagonist’: The Demon Lover and the Feminine Experience in the Work of Shirley Jackson.” *Gothic Studies*, vol. 15, no. 2, 2013, pp. 66–88.,

<https://doi.org/10.7227/gS.15.2.5>.

Cixous Hélène, and Moix Ana María. *La Risa De La Medusa: Ensayos Sobre La Escritura*. Anthropos, 2001.

Duras, Marguerite, et al. “I Thought Often.” *Me & Other Writing*, Dorothy, a Publishing Project, St. Louis, IL, 2019, pp. 39–47.

Franklin, Ruth. *Shirley Jackson: A Rather Haunted Life*. Liveright Publishing Corporation, 2017.

Genette, Gérard. *Narrative Discourse an Essay in Method*. Translated by Jane E. Lewin, Cornell University Press, 1993.

Hague, Angela. “A Faithful Anatomy of Our Times’: Reassessing Shirley Jackson .” *Frontiers: A Journal of Women Studies*, vol. 26, no. 2, 2005, pp. 73–96.,

<https://doi.org/10.1353/fro.2005.0025>.

Hattenhauer, Darryl. *Shirley Jackson's American Gothic*. State University of New York Press, 2003.

Hernadi, Paul. “Dual Perspective: Free Indirect Discourse and Related Techniques.”

Comparative Literature, vol. 24, no. 1, 1972, p. 32., <https://doi.org/10.2307/1769380>.

Jackson, Shirley, and Francine Prose. *Hangsaman*. Penguin Books, 2013.

Jackson, Shirley, and Laura Miller. *The Haunting of Hill House*. Penguin Books, 2018.

Jackson, Shirley. *Life among the Savages*. Penguin Publishing Group, 2015.

Jackson, Shirley. *The Bird's Nest*. Penguin Books, 2014.

Jackson, Shirley. *The Lottery and Other Stories*. Farrar, Straus and Giroux, 2005.

Jackson, Shirley. *We Have Always Lived in the Castle: (Penguin Orange Collection)*. Penguin Publishing Group, 2016.

Kristeva, Julia. *Powers of Horror: An Essay of Abjection*. Columbia University Press, 1984.

Lanser, Susan Sniader. *Fictions of Authority Women Writers and Narrative Voice*. Cornell University Press, 1992.

Mezei, Kathy. *Ambiguous Discourse: Feminist Narratology and British Women Writers*. University of North Carolina Press, 1996.

Oppenheimer, Judy. *Private Demons: The Life of Shirley Jackson*. Ballantine, 1988.

Parks, John G. "Chambers of Yearning: Shirley Jackson's Use of the Gothic." *Twentieth Century Literature*, vol. 30, no. 1, 1984, p. 15., <https://doi.org/10.2307/441187>.

Rowbotham, Sheila. "A Woman's Work Is Never Done." *Woman's Consciousness, Man's World*, Penguin Books, London, UK, 1987, pp. 67–80.

Taylor, Carole Anne. "Positioning Subjects and Objects: Agency, Narration, Relationality." *Hypatia*, vol. 8, no. 1, 1993, pp. 55–80., <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.1993.tb00628.x>.

Warhol, Robyn R., and Susan Sniader Lanser. *Narrative Theory Unbound: Queer and Feminist Interventions*. The Ohio State University, 2015.

Zambreno, Kate. *Heroines*. Semiotext(e), 2012.